



FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

No hubo desfile

Preocupación en los "victoriosos"

OTRA vez se ha suspendido en Madrid el «desfile de la Victoria», que debía celebrarse el día primero de abril. El año pasado se suspendió anticipadamente porque el tiempo estaba lluvioso; en este año de sequía no se ha celebrado por caer dentro de la Semana Santa. No ha podido, pues, el Caudillo ser aclamado en el aniversario de su victoria sobre el pueblo español.

Parece como si los medios oficiales del francofalangismo no lamentaran mucho estas coincidencias suspensivas. Acaso temen a la comparación de sus posibilidades de ahora con aquella forzada brillantez de los primeros años «triumfales». Ya sus posibilidades coactivas han decaído mucho, y ni por abdicación voluntaria de su brutalidad.

Pero si no hay desfile de militares y militaroides por la usurpada vía pública, si lo hay de escritores y plumistas, en muy mala formación y dando traspies, por las columnas de la prensa caudillesca. Bien se echa de ver el desconcierto que va desde quienes tienen la pobre misión de seguir manejando el repertorio no renovado de los elogios sonoros, hasta esos otros cuya categoría de definidores les permite hacer apreciaciones críticas. Unos y otros, lamentándose de los desvíos y de las hostilidades más o menos encubiertas, hablan de los desmemoriados, de los desagradecidos, de los resentidos y de los nostálgicos. Todos esos son clientela que tal vez hubiera faltado a la cita en el desfile.

Para buscar el desconcierto y la confesión del fracaso no hace falta salir de lo más típicamente falangista. En el diario «Arriba», después de un editorial plagado de ineptias ditiíricas, encontramos dos amplios e interesantes artículos. Uno, de un señor Jordana, se refiere a los estudiantes que ahora llegan a la Universidad. Después de mostrarnos —quizá sin quererlo— las grandes deficiencias de la formación de esos muchachos, se refiere a discrepancias políticas entre ellos y a que, en todo caso, su conformidad con el espíritu del Movimiento es meramente pasiva. «Salvo una minoría —dice— de estudiantes que proceden en su mayor parte del Frente de Juventudes, casi todos regatean su esfuerzo en la labor de continuar las tareas del Estado al que España debe el ser todavía una Patria libre.» Dice de esos estudiantes, que lo que son se lo deben al nuevo Estado y a los hombres que lo crearon, y se lamenta de su desagradecimiento, de cuya responsabilidad los exime cargándola sobre sus padres y educadores.

El otro artículo es una «Meditación para el 1º de abril», del señor Ridruco, el cual parece adherirse a la posición tomada ya por el señor Giménez Caballero de que hay que contar con que fuera del francofalangismo

existe aún mucho de España. Ello es reconocer el fracaso de la Falange, partido único, desde cuyas cumbres el señor Ridruco dice que: «Tratar de negar a estos o a aquellos fragmentos de la España el derecho a incorporarse cómodamente a la andadura o de estar incluidos en ella, no sólo es desmembrar a España —querer que camine sólo una parte de España—, sino ir dejando al borde de la ruta cuadrillas de saltadores... Y, además, que: «En el fondo, todas las actitudes excluyentes, partidistas, estrechamente dogmáticas y celosamente policiales, con las que se quiere acotar el planario significado de la gran oportunidad de la Victoria, nacen de una falta de fe y de valor...» Si, y mientras se dicen estas cosas, ahí está el caso de Tomás Ceneno entre tantas otras víctimas de las «actitudes excluyentes y celosamente policiales» puestas ahora en revisión por verbalismos dictados por la preocupación del fracaso, pero de las cuales actitudes no podrá prescindir la Falange hasta estrellarse, como es su destino. Esa es la preocupación del señor Ridruco cuando reconoce que no todo se ha obtenido por el hecho de fuerza y que los diques pueden aumentar la violencia de la corriente cuando al fin son arrollados por ella. Y cuando el articulista se refiere a «la liquidación de lo inmediatamente anterior», hecha por la Falange, vuelve amargamente sobre su frase diciendo textualmente: «Cuando escribo «lo inmediatamente anterior», quisiera poder anteponerle la palabra «todos», pero no es posible porque no es verdad.»

Nos felicitamos de esa amargura de los francofalangistas reconociendo en el día de la Victoria —sin desfile triunfal— que no —an podido liquidar «todos» lo que querían. No fue bastante para ello toda la sangre que vertieron, todo el dolor que dejaron en los hogares que quedaron en pie, toda la tristeza y la miseria que extendieron por el país, toda la ayuda extraña que recibieron. Detrás se levanta esa España que habían dejado por muerta y que pasará sobre ellos para continuar en el camino del progreso. En esa verdadera España, estamos nosotros.

Aclaración

La omisión de una palabra en la composición de nuestro editorial del número anterior ha cambiado el sentido del comienzo del tercer párrafo, el cual debió decir así:

No se está, no se puede estar de más en un partido como el nuestro por ser discrepante, sino, en todo caso, por no saber serlo.

EL año 1930, cuando la monarquía española agonizaba, fue nombrado ministro, sin duda para ayudarla a bien morir, don Elías Tormo, quien abandonó el rectorado de la Universidad madrileña para desempeñar la cartera de Instrucción Pública. Hombre muy dado a ciencias, letras y artes, tuvo siempre escasa vocación política, constituyendo su gran pasión la arqueología, absorbente de sus mayores desvelos.

Cosquilleados por el hambre, el chofer y el lacayo del ministro daban muestras de impaciencia cierto sábado en el portalón del ministerio de la calle de Alcalá, porque iban a dar las tres de la tarde y el señor Tormo seguía en su despacho. Al fin, don Elías asomó su lengua y venerable larba en el ascensor.

El lacayo, gorra en mano, abriendo la portezuela del automóvil, preguntó respetuoso: —¿Adónde vamos, señor ministro? El servidor creyó que en horas tales recibiría orden de dirigirse a casa, y su asombro fue grande cuando oyó responder a don Elías:

—A Santiago de Compostela.

«Sin duda, al conserje de Alfonso XIII se le ocurrió de repente ir a la ciudad compostelana para completar sus investigaciones sobre algún antiguo monumento, iniciadas treinta años antes, siendo catedrático de la Universidad gallega.»

El automóvil tomó por la carretera de La Coruña. Conductor y ayudante cruzábanse en silencio miradas interrogativas y hasta airadas porque, dejando atrás pueblos de la sierra del Guadarrama, el ministro, abstraído con el paisaje serrano, no decidía detenerse en ningún restaurante.

Cerca de Villacastín, portico de la planicie de Castilla la Vieja y advirtiendo que el hambre había pasado de las cosquillas a muy duros agujonajes, el lacayo creyóse en el caso de advertir:

—Señor ministro, nosotros no hemos comido. Don Elías, saliendo de su

Comparación

Los plátanos de don Elías

Por Indalecio Prieto

abstracción, abrió la cartera ministerial que llevaba en el muelle asiento junto a sí, metió mano en ella y sacando dos bananas de entre los expedientes que la abultaban, dióselas al lacayo diciendo: —Esta todo previsto; ahí tienen ustedes dos plátanos, uno para cada uno. Cómanlos y sigamos a prisa para ver de llegar a Santiago de Compostela antes de la media noche.

Y el automóvil continuó raudo, volando más que corriendo, hacia el Noroeste de España.

Una travesura parlamentaria

NO sé a ciencia cierta por qué me he acordado de esta futil anecdota mientras leía dos opúsculos de don Gabriel Maura y Gamazo. Acaso porque éste fué discípulo predilecto de don Elías Tormo y quizás también porque muy probablemente el primogénito de don Antonio Maura fué quien sugirió que se nombrara ministro al señor Tormo.

Los opúsculos, titulados «Rezagó de España en el Movimiento de Europa» y «Problemas Constitucionales de España», circulan en copias mecanografiadas porque el general Franco ha prohibido su impresión. Un amigo, cuya solicitud no pudo desatender, me pide opinión sobre ellos, y voy a dársela desde aquí.

Naturalmente, a mí no puede impresionarme la nostalgia monárquica que hace resumir en esas páginas el duque de Maura. Con muy pocos años menos que el, he presenciado los mismos acontecimientos políticos, si bien contemplados desde ángulo distinto. Ciéndome a la historia española que ambos hemos vivido, yo sólo he visto a la monarquía presidir desastres y perder decoro, tanto durante la regencia de doña María Cristina como durante el reinado efectivo de su hijo. En 1898 se hundió nuestro poderío naval en Cavite y Santiago, perdidos Cuba, Puerto Rico y el archipiélago filipino, cuando nos quedaba de nuestro viejo imperio colonial; en 1909 asistimos a la bochornosa batana del barranco del Lobo y demás vergüenzas de Melilla; en 1921 se hundió la espantosa hecatombe de Annual, donde la infantería, según frase de don Antonio Maura —una fatalidad con corona real, conforme yo repuse—, permitió que se ludieran al sol ochenta y séis áveres de españoles; en 1923 vimos cómo con el asenso regio revestido de purpura, se trocaba en chabacana dictadura militar una monarquía sendoconstitucional... Y no son necesarias profundas investigaciones para probar que semejante proceso de derrumbe y de potuflumbre pudo ser evitado, o al menos mitigado, si se hubiera concedido la autonomía o la independencia de las colonias mediante dignos convenios limpios de sangre y de vellezas.

El cortesanismo, más que el monarquismo, de don Gabriel Maura le condujo, en su baldío afán de poner a salvo el prestigio de los últimos reyes, a achacar toda la culpa de desastres y deshonras a defectos de la Constitución de 1876. Constitución que el reformaría, pero no para reducir las funciones reales hasta el límite simbólico que tienen en los países europeos donde subsiste el régimen monárquico, sino para acrecerlas, otorgando así una concesión a los absolutistas. El monarca estaría asistido de un Senado que, en forma de Consejo de la Corona, diría qué leyes debía aquél sancionar y cuáles otras vetar o someter a un referéndum nacional, un Senado —eso colijo— más retrogrado que el establecido en 1876, sin parte electiva, pequeña ni grande.

Esto me trae a las mentes el recuerdo de cómo se nombraban los senadores vitalicios y singularmente el recuerdo de la camada con que entró de por vida a la Alta Cámara el propio don Gabriel Maura. Era su padre Presidente del Consejo de Ministros y para proveer las vacantes de senadores vitalicios puso a la firma del rey una lista que agotó la relación de parientes y amigos de los gobernantes. Nunca, y menos después del propósito de don José Canalejas de cubrir tales puestos con eminencias alejadas de los partidos, se cayó tan bajo; nunca el nepotismo había rotado tan descaradamente los frenos de la decencia política. Entre los nombrados figuraba, como digo, el hijo mayor del jefe del Gobierno y un alogado de apellido Codorniu, hombre tosco y sin cultura,

cuñado del ministro Lacierva y con el único título de rudo y vengativo capatzen en el repugnante caciquismo murciano.

Desde mi escaño del Congreso critique aquellos nombramientos. Sentado a la cabeza del banco azul, don Antonio Maura me oía con gesto de notoria displacencia, muy habitual en él cuando ante palabras molestas fingía acogerlas con desdén. Reclinado en el respaldo del banco, con la cabeza semidoblada, la boca entreabierta y los ojos mirando hacia el techo, parecía estar pensando en las Butacas. Pero aquella pose era una pequeña farsa y muy pronto le obligué a cesar en ella. Luego de mi ataque general, empleando el léxico callejero que siempre caracterizó mi lenguaje parlamentario, quise formular una salvagedad, incluso suavizando la voz.

«Hay entre los designados —dije— alguien que merece el nombramiento y hubiese sido injusto reservárselo por escrupulos de estrechos vínculos familiares. Se trata de un joven talentoso y bien preparado, al que puede considerarse verdadera esperanza de la patria.»

Bastó este hiperbólico proemio para que don Antonio abandonase su actitud displacida. Primero se irguió, después, para oírme mejor, inclinado el busto hacia adelante, acodándose en el pupitre. Yo proseguí mis elogios, aumentándolos con embalsamamiento de regia para nombramientos civiles y militares, constitucionalmente todos exigían refrendo ministerial. ¿Laguntarse de eso él, que tuvo por maestro político a su padre, quien en 1907 dimitió con todo su Gobierno porque Alfonso XIII se negó a firmar el decreto designando al general Loño jefe del Estado Mayor!

dorniu. ¿Cuántos Codorniu figurarían entre los ochenta «maduros varones» consejeros del rey que, formando Senado, propone el duque de Maura? Acuérdese de sus compañeros de promoción senatorial cuando el nombramiento regio le liberó, para ostentar representación parlamentaria, de la soga boba repartida en Gobernación que tantas veces le llenó su escudilla de Delfín; acuérdese de aquel encasillado que ahora juzga desdeñosamente y del que fué privilegiado o usufructuario, pues nunca le faltaba un acta de diputado entre cuantas repartía munifico el Ministerio supleniendo la voluntad popular. ¿Pero eran más selectas que las de libre otorgamiento real las senadurías conferidas por Universidades y casi siempre producto de presiones gubernativas, o las de aquellas Sociadas de Amigos del País, tingladiños caciquiles, encubiertos bajo una «denominación tradicionalmente ilustre»?

Hay no se concibe en ningún país civilizado, sea monárquico o republicano, otra fuente de soberanía que la del pueblo, y por eso resultan malabazarismos cirenses los del duque de Maura para restringir, sin omitir el de reservar al sufragio universal la elección de jefe del Gobierno... pero destituirle por el rey. Igualmente nos divierten sus lamentaciones sobre el supuesto cercenamiento de la facultad regia para nombramientos civiles y militares, constitucionalmente todos exigían refrendo ministerial. ¿Laguntarse de eso él, que tuvo por maestro político a su padre, quien en 1907 dimitió con todo su Gobierno porque Alfonso XIII se negó a firmar el decreto designando al general Loño jefe del Estado Mayor!

Así se escribía la historia

EN sus opúsculos don Gabriel Maura refleja, como monárquico, no sólo su nostalgia sino también su despecho porque Franco no ha restaurado ya la monarquía. En unión de otros correligionarios...

(Termina en la segunda página)

Comentario

Deuda de honor

LOS dice la prensa española, informada a su vez desde Washington, que el Instituto Católico de la Universidad Católica de América ha dado una conferencia sobre España el doctor Gabor de Besseney. Conocidísimo es el conferenciante, según el despacho; pero, en previsión de que haya ignorantes que no sepan quién es ese señor, se nos hace saber que es de origen húngaro, de familia noble emparentada con la Casa real de Hannover, y que ha pronunciado numerosas conferencias en Jiras. En todo caso, si en alguna parte no es bien conocido, no será ello en la Embajada del Caudillo, la cual bien se echa de ver que está muy de acuerdo con las palabras del conferenciante, al cual, sin duda, ha ilustrado cuidadosamente para su buena disertación.

En la información es de notar la delicadeza que muestra el doctor Gabor de Besseney no entrando para nada en lo que debe considerarse como asuntos interiores de España. Si en esta, por ejemplo, hubiese hablado, con su pan se la coman los españoles; si, por casualidad, hubiera injusticia, que ellos se la disfruten como mejor les convenga. Si ese «conocidísimo» doctor elogía al Caudillo —uno de los grandes estadistas-soldados de los tiempos modernos—, no es por lo que haga o deshaga dentro del país, sino por la utilidad que presta fuera de él; de ahí estas bellas palabras: «En verdad cabe decir que España se ajusta tan bien a las necesidades de los Estados Unidos, que si esa nación no tuviera un Generalísimo Franco, deberíamos salir y tratar o encontrarlo.» Gran satisfacción habrán dado estas palabras al Caudillo. ¿Qué mejor cosa podrá él hacer con España que ajustarla tan bien a las necesidades de los Estados Unidos? Estos, naturalmente, deberán portarse con él como los corresponden. Por eso el señor Besseney ha dicho a continuación que el crédito de sesenta y dos millones de dólares, que ya le fué entregado, y el de ciento veinticinco millones, cuya entrega está en suspenso, deben ser considerados como «un pequeño anticipo de pago de la deuda que los Estados Unidos tienen contraída con el Generalísimo Franco por haber hecho posible la invasión de África del Norte.»

Esas palabras, entrecambiadas también en el periódico «ABC» del 27 de marzo y pronunciadas a la sombra de la Embajada en Washington, bien pueden ser consideradas como alegación de dase cuenta del valor de su gesto. El Caudillo amaba entrañablemente a Hitler y Mussolini. A ellos les debía su victoria. Le habían enviado hombres, tanques y aviones; para darle satisfacción, le habían bombardado, desde el aire, a Guernica y, desde el mar, a Almería... El Caudillo, naturalmente, les correspondió comprometiendo con ellos y ayudándoles en la guerra espantosa que sostenían contra las democracias; pero los pobres iban viniendo a menos y ¡qué diablo! El honor tiene sus exigencias, pero no hay que llevarlas demasiado lejos. Llegó para los aliados el momento de desembarcar en África del Norte; el Caudillo vió necesariamente los preparativos, pero, retorcido el corazón, no solamente no se opuso, sino que sacrificó heroicamente a sus amados protectores no diciéndoles una palabra, según él mismo proclama. ¡Se portó como un caballero!

Y así como ya se reconoce que el artista debe vivir de su arte y hasta el sacerdote de su altar, justo ha de ser también que el caballero viva de su caballerosidad. El Caudillo está en su lugar poniendo precio a la suya y buscándose el apoyo de «conocidísimos» valedores para que se le pague esa deuda de honor. Razon de sobra tiene el conferenciante de Washington pidiendo una segunda entrega de dinero para el caballeroso Caudillo de España. Aparte de cuanto éste merece, no sería digno de un tan gran señor como es el Tío Sam dejarlo pagado con unas treinta miserables monedas como aquellas que hace veinte siglos le dieron a otro caballero llamado don Judas.

Pericles GARCÍA

El gran mitin franco-español de Toulouse

contra la represión franquista

Según dijimos en nuestro número anterior, el mitin celebrado el domingo 29 de marzo en el Cine Espoir, de Toulouse, en protesta contra la represión que Franco está practicando en España, fué un completo éxito por lo impecable de su organización y por la gran concurrencia que llenó el amplio local.

Considerando innecesario repetir aquí los detalles que en aquel número consignamos, pasamos seguidamente a dar un extracto de lo esencial que expusieron los oradores.

Raymond BADIOU

El alcalde socialista de Toulouse, al abrir, como presidente, el acto, fué acogido con una salva de aplausos. Manifestó que sentía siempre especial satisfacción cuando socialistas españoles le llamaban a presidir esta clase de reuniones. Pero que hoy la experimentaba con mayor intensidad ante el hecho de que en España ha arrojado la persecución contra nuestros camaradas que luchan por la libertad, los cuales son encarcelados, y hasta asesinados. Cumplo hoy un deber aquí, donde represento el sentir del pueblo francés republicano, protestando contra los crímenes de Franco.

Dice luego que en su actitud frente al franquismo hay quienes van flaqueando, cuando más ocurre eso es cuando más firmes debemos estar nosotros en nuestras posiciones. Tenemos en ello el apoyo resuelto de los socialistas franceses y la simpatía de la ciudad de Toulouse.

Achille AUBAN

El joven y dinámico diputado SFIO por la Haute Garonne se considera como lazo de unión entre socialistas franceses y españoles, y dice que este acto representa verdaderamente la voz del socialista internacional.

Carrillo convalciente

El compañero Wenceslao Carrillo, al mismo tiempo que nos da la grata noticia de encontrarse ya en franco convalciente, nos ruega que manifestemos su agradecimiento a todos los compañeros y amigos que le han escrito interesándose por él, pues no es posible corresponderles individualmente. Lo hacemos con mucho gusto.



La presidencia del acto. El alcalde de Toulouse, camarada Badiou, en su discurso contra el franquismo

lismo internacional. Aporta los fraternales saludos del Partido Socialista francés como Gobierno legítimo. No somos cómplices del Gobierno ni del Parlamento que han enviado un embajador a Madrid, ni tampoco lo hemos sido cuando a Franco se le ha dado entrada en la Unesco. Y nos aplicaremos en el Parlamento a defender la causa de los republicanos españoles. Estamos de acuerdo numerosos diputados socialistas para constituir un Grupo de Amistad Franco-Española Republicana y Democrática, y tenemos ya varias adhesiones de significados elementos del M.R.P., del Partido Radical-Socialista y de otras personalidades. Pediremos todavía más adhesiones y se constituirá ese Grupo.

Somos al propio tiempo fieles a Francia, pues recordaremos la actitud de la monarquía en la primera gran guerra y la de Franco en la segunda; de este general que si pudo reemplazar a la República lo fué gracias a Hitler y Mussolini, a quienes nosotros y los aliados combatimos. Sabemos que los Pirineos son interesantes desde el punto de vista estratégico; pero hay que

defender el mundo libre con solidaridad del mundo libre. Franco no tiene detrás al pueblo español. Existe, además, un caso de moral internacional. Se nos pide un esfuerzo para luchar contra el bolchevismo, pero a esto no podemos ir juntos con el fascismo. No queremos ni el cólera ni la peste. Cuando entréis en España debéis poder decirnos que los socialistas y el pueblo republicano de Francia no han claudicado.

En la España de Franco hay terrorismo y crímenes contra la causa sagrada de la libertad... Evoco Auban en este momento el mensaje que Victor Hugo lanzó al mundo, dirigido a Napoleón el Pequeño, diciendo que nos es lícito tener amordazado al espíritu libre para gobernar despoticamente un pueblo y exteriorizando su mayor desprecio por los que recurren a tales procedimientos. Terminó Achille Auban su vibrante oración afirmando que los socialistas y republicanos franceses combatirán hasta que la bestia que tiene subyugado al pueblo español se a derribada. (Grandes aplausos.)

El compañero Badiou informó a la concurrencia de haber recibido un telegrama firmado por Vázquez en nombre de las camaradas remidos esta mañana en Castres para conmemorar el aniversario de Largo Caballero y que envían

Eugène Montel, diputado SFIO y presidente del Consejo general de Haute Garonne, se ve obligado a excusar su participación en este acto a causa de tener que intervenir a la misma hora en Marsella donde se celebra un acto a la memoria de León Blum.

Rodolfo LLOPIS

El secretario general del P. S.O.E. y vicepresidente de la U.G.T. agradece a las camaradas de la SFIO el haber patrocinado este importante acto. No olvidamos que hoy la SFIO y Francia tienen sus preocupaciones; pero al otro lado del Pirineo rigen el terror y la tiranía, y los socialistas franceses, que tienen sentido internacionalista —y sentido el verdadero Socialismo—, nos han aportado esta solidaridad, que en estas circunstancias cobra mayor valor.

Se desarrollan hoy en varios lugares actos de homenaje en memoria de León Blum. Era francés, pero también internacional. Es decir, de todos los socialistas del mundo. También nosotros perdimos con él un consejero y amigo fiel. Se comió con Blum una injusticia considerable al atribuírsele

(Termina en la segunda página)

Duelo anglo-español

Los círculos comerciales de Londres reclaman estos días por las trabas impuestas por el Gobierno franquista a los intercambios hispano-británicos. Los representantes en Madrid de ciertas Sociedades inglesas han formulado a este respecto una protesta cerca del ministro español de Comercio. Se tiene en Londres la impresión de que estos entorpecimientos forman parte de un plan sistemáticamente seguido por el Gobierno franquista después de la visita del señor Churchill a Washington en diciembre último. Los medios políticos españoles acusan al premier británico de haber desfavorecido la causa de España cerca del Presidente Eisenhower y al señor Eden de haber renovado esta tentativa cerca del señor Foster Dulles con ocasión de la visita de éste a Londres.

Así se explica la violenta campaña antibritánica llevada a cabo durante el mes de marzo por la prensa y la radio franquistas, que motivó, por otra parte, una protesta del Foreign Office ante las autoridades españolas. El mismo resentimiento parece el origen del apoyo suministrado por las autoridades franquistas a los huelguistas españoles de Gibraltar. El gobernador de esta plaza se apresuró a reconocer el derecho a las reivindicaciones de estos últimos. Mientras una escuadra inglesa fondeaba en el puerto de Vico, el subsecretario de Estado del Foreign Office afirmaba al embajador franquista en Londres, Miguel Primo de Rivera, que Inglaterra no intervendría en manera alguna inmiscuirse

en las negociaciones hispano-norteamericanas. Mas, aun multiplicando los gestos de apaciguamiento, Gran Bretaña mantiene su posición en dos puntos esenciales: se opone a la participación franquista en la O.T. y entiende que el armamento suministrado a España por Estados Unidos no debe entrañar una reducción de la ayuda militar a los países miembros de la Organización Atlántica.

Para conducir al Foreign Office a modificar su actitud, el Gobierno de Madrid emplea el arma del chantaje comercial, y ello con menosprecio de las convenciones comerciales entre los dos países. Si el valor de los productos españoles importados en Inglaterra es muy superior al de las exportaciones británicas a España, los acuerdos comerciales estipulan que el Gobierno español empleará su saldo acreedor en libros para efectuar compras que realizará en zona estéril. Pero desde hace unos meses, el número de licencias de importación concedidas por las autoridades españolas para artículos británicos esenciales —máquinas-herramientas en particular— ha disminuido en proporciones tales que el «Observer» ha juzgado enmarcadamente que el Gobierno de Madrid emplea su saldo acreedor en libros comprando en otros países, principalmente en Alemania. El «Observer» escribió la semana pasada: «Siempre se ve en el caso de financiar, de hecho, a nuestros competidores en España.» (L'Observateur, París, 24-53.)

EL CORREO PIRENEO POR PACHI EL DE ARCHANDA

No hay manera de que estos turiferarios del régimen franquista, amantados en la escuela de periodistas o en sacerdotales de iglesia o convento, entren por el camino de la sensatez y de los sentimientos nobles y elevados, que se merezcan el ser...

Solo a majaderos como el firmante de dicho artículo se les puede ocurrir semejante disparate de encender odios y pasiones sintéticas a tales jovencitos que acaban de abandonar la escuela...

En Madrid, ciertamente, hubo desmanes y actos de barbarie propios de la guerra —de la que el Gobierno republicano trata de olvidar—, pero son incomparables con los perpetrados...

Desde mi escondite

No es usted justo, querido Pachi, al decir que todos creíamos que el Alcaide del Mar, el espartano de las sardinas, el primerísimo en todo, se oponía a que el producto de la explotación de su reino sin rey ni roque...

Solidaridad sindicalista

Acogiéndose a cordial ofrecimiento del Comité departamental de Force Ouvrière, la U.G.T. en la Gironda establecerá a partir del primero de abril una permanencia en los locales de dicha organización...

LECTURA DE UNA CONFERENCIA DE PASCUAL TOMÁS EN ORÁN

La Agrupación Socialista organizada el sábado 14 del corriente, tuvo el acto para que en el fuero leída la conferencia de Pascual Tomás «Deberes de la Juventud Socialista en el exilio, cuya primera parte habida sido leída en el periódico...

ATTLE, CON APENDICITIS

LONDRES (SIS). — Para cuando aparecieran estas líneas, Clement Attlee, líder de la oposición laborista en los Comunes, habría sido ya probablemente operado de un apendicitis, a cuyo fin ingresó el domingo 29 de marzo en la clínica del hospital St. Mary's...

Los plátanos de don Elías

(Viene de la primera pag.) rios suyos no perdona al Generalísimo haberse alzado con el santo y la limosna en vez de colocar en el trono al infante don Juan...

El duque de Maura padece cierta inclinación intelectual hacia las dictaduras. Sirvió a la de Primo de Rivera desde el «guignon» de la Asamblea Nacional, actuando de litero sumiso...

Por último Maura y Gamazo se ha atrevido a afirmar lo siguiente refiriéndose a la guerra de España: «Hubo países cuya causa nacional tiene con la española vínculos de solidaridad que desde el primer instante nos ofrecieron su concurso...

EL SOCIALISMO EN EL MUNDO

TITO Y LOS LABORISTAS. Londres. — Se habla dicho que el mariscal Tito, durante su visita a esta capital, no iría al Parlamento porque su séquito de policías no podía penetrar en este recinto...

CON VISTAS A LAS PROXIMAS ELECCIONES

LONDRES (SIS). — Los días 25 y 26 de abril se va a reunir el Consejo Ejecutivo nacional del Partido Laborista, principalmente para formular el nuevo programa de campaña a la campaña de las próximas elecciones generales...

El mitin franco-español de Toulouse

(Viene de la primera pag.) le el papel principal en el desdichado asunto del Comité de No-Intervención sobre la guerra de España. Es falso. El Comité con su Gobierno, una posición resuelta a favor de la República, y fue el Gobierno inglés quien determinó aquella otra orientación...

Palabras finales

Raymond Badiou pronunció unas breves frases para dar conclusión al acto, calificando de magnífica la exposición hecha por Llopis desde el acedico a Tomás Centeno y a los otros camaradas españoles...

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA

Gérant: R. DONAS 30, rue Sainte - Marseille

causa común con la anti-España. ¡Ojalá hubiese existido semejante auxilio conjunto de dichas tres grandes potencias!

En el domicilio de don Antonio Goicoechea, monarquico y maurista, fue hallado, escrito de su puño y letra, el borrador del relato de las gestiones que dicho ex ministro, el general Barrera y un representante de los requetés Italia ha establecido...

Además, antes de los referidos actos, el Sr. Llopis se dirigió más concretamente a los franceses...

EL SOCIALISMO EN EL MUNDO

LOS SOCIALISTAS ALEMANES Y LA DEFENSA DE EUROPA. Bonn (SIS). — El Partido Socialdemócrata alemán ha pedido al Tribunal Supremo de Carlsruhe (Baden) que expida una disposición provisional prohibiendo al Gobierno federal someter los acuerdos germano-alemanes...

Los compañeros Dasi y Llopis informan de sus intervenciones en los actos celebrados en Castres, París y Toulouse los días 28 y 29 de marzo.

Los compañeros Dasi y Llopis informan de sus intervenciones en los actos celebrados en Castres, París y Toulouse los días 28 y 29 de marzo.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el miércoles 1 de abril de 1953. Se aprueba el mensaje fraternal dirigido al Partido Socialista Argentino con motivo del 30 Congreso ordinario que celebrará en Mar del Plata los días 11-13 de abril...

Buenos Aires

En la última reunión celebrada por el Grupo socialista vasco (P.S.O.E.), compuesto de 26 compañeros, quedó elegida la siguiente Junta directiva: Presidente, Sergio Echavarría; secretario-tesorero, José María Delgado; vocal, Hipólito Sáenz...

Cherburgo

Se reunió nuestro Grupo del Partido el 22 de marzo, habiendo examinado el caso de la dimisión de don Gabriel Maura, el cargo de presidente de esta entidad. Comentados los motivos aducidos y aprobada la siguiente lista de candidatos para el cargo de presidente: Presidente, José María Delgado; secretario, Hipólito Sáenz...

EL SOCIALISTA

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el miércoles 1 de abril de 1953. Se aprueba el mensaje fraternal dirigido al Partido Socialista Argentino con motivo del 30 Congreso ordinario que celebrará en Mar del Plata los días 11-13 de abril...

Buenos Aires

En la última reunión celebrada por el Grupo socialista vasco (P.S.O.E.), compuesto de 26 compañeros, quedó elegida la siguiente Junta directiva: Presidente, Sergio Echavarría; secretario-tesorero, José María Delgado; vocal, Hipólito Sáenz...

Cherburgo

Se reunió nuestro Grupo del Partido el 22 de marzo, habiendo examinado el caso de la dimisión de don Gabriel Maura, el cargo de presidente de esta entidad. Comentados los motivos aducidos y aprobada la siguiente lista de candidatos para el cargo de presidente: Presidente, José María Delgado; secretario, Hipólito Sáenz...

Nuestros Grupos Artísticos

A la labor magnífica, meritoria y continua del Cuadro artístico de la sala Jean Jaurès, hay que añadir los nuevos éxitos, toda vez que el grupo de teatro, dirigido por el Sr. Llopis, se ha llevado a la escena los dramas «Tierra baja» y «El señor feudal»...

Letras de luto

En el hospital civil de Orán ha fallecido Antonio Gómez Iriana, veterano afiliado a la Unión General de Trabajadores. Una extremada modestia, unida a una preparación poco común, era la cualidad dominante de nuestro desaparecido compañero...

Dos conferencias de información

La reunión causó excelente efecto en los compañeros. A pesar de habernos tenido durante dos horas escuchándole, los compañeros manifestaban interés vivo en sus palabras y el deseo de seguir escuchándole, demostrando así la voluntad inquebrantable de continuar la lucha que la UGT lleva en unión del Partido Socialista. — P. M.

Manuel Muñio en Arles

En la noche del sábado 21 de marzo dió ante los afiliados de nuestra Sección de Arles una interesante charla de información el compañero Manuel Muñio, miembro de la Comisión Ejecutiva. El acto tuvo lugar en el local de la SFIO y lo presidió el camarada Alonso...

A propósito de 'Yo fui un ministro de Stalin'

Por Julián Gorkin

Al enviarnos este artículo, Julián Gorkin se adelanta a suponer en nosotros cierta disconformidad con algunos de sus matices. Así es, en efecto, y, dejando éstos a la responsabilidad del articulista —y porque no pretende justificar la cinica conducta del autor del libro a que se refiere—, lo publicamos, considerando a Gorkin como un colaborador al cual debemos interesantes trabajos.

La edición en Méjico de «Yo fui un ministro de Stalin», de Jesús Hernández, el que fuera hombre de confianza del Kremlin en España y luego en la propia URSS, ha armado gran revuelo en los medios de la emigración española. Sólo Indalecio Prieto le ha dedicado cuatro largos artículos, cosa que no había hecho con ningún otro libro. Y no hay quizá ningún periódico de la emigración que no le haya dedicado o le dedique apasionados comentarios. Traducido o en traducción a varios idiomas, supongo que no tardará en apasionar a determinadas zonas de la opinión internacional.

Creo tener un derecho especialísimo a emitir mi opinión. Fui uno de los contados españoles que denunciaron desde el comienzo el carácter de la intervención staliniana en nuestra guerra, los graves peligros que encerraba. Mi proceso y el de mis compañeros de partido fué el primer proceso montado por la NKVD rusa en el extranjero; durante dieciocho meses, de ciudad en ciudad y de calabozo en calabozo, nos sentimos en la piel de unos condenados a la muerte. ¡Y qué oleadas de odio sobre nuestras cabezas, por parte de la prensa comunista, sin culpa alguna, por parte de la otra prensa! Afortunadamente hubo una resistencia sorda en España y una ruidosa protesta internacional, y Stalin no logró con nosotros lo que había logrado en la URSS con Zinoviev, Kamev, Bujarin, Rykov... Desde hacía algún tiempo, yo no ignoraba la intervención de Jesús Hernández en la preparación de nuestro proceso. «El Campesino» ha revelado, por otra parte, que había recibido el encargo de fusilarnos en Madrid antes de que nos trasladáramos a Valencia. No obstante lo cual he contribuido a salvar a «El Campesino», he transcritto su testimonio y lo he realizado en esta campaña con él de repercusiones internacionales. Y me he puesto a la disposición de Jesús Hernández para hacer llegar su testimonio a la opinión europea.

Sa dice generalmente que el ex ministro de Stalin en España no revela en su libro nada nuevo. Es esta una verdad a medias. Los móviles de la intervención staliniana en la guerra de España hacían tiempo que los conocíamos. Sabíamos también que el cadáver de la República española había servido a Stalin de almohada en sus negociaciones con Hitler. Sobre todo esto quizá fui yo quien más me acerqué a la verdad en un libro editado en Méjico en 1941. Confieso, sin embargo, que el libro de Hernández ha constituido una verdadera revelación para mí. Y donde no ha habido revelación documental sobre lo que sabía o intuía «Yo fui un ministro de Stalin» es a mí mismo el documento más sensacional de los publicados hasta ahora sobre la intervención soviética en España. Pero es una revelación tan sólo para los españoles? Recientemente he dos conferencias de prensa —y dos programas de radio— en Roma y en Milán. Sobre este tema concreto: «La responsabilidad de Palmiro Togliatti en la derrota española». Y sobre la base

del texto de Jesús Hernández. Los italianos no sabían nada o casi nada sobre el papel jugado por Togliatti, en su calidad de agente número uno del Kremlin, durante la guerra española. Mis revelaciones han producido verdadero estupor. Italia debe celebrar elecciones municipales el 31 de mayo próximo. Entre Togliatti y su cómplice Pietro Nenni obtendrán alrededor de ocho millones y medio de votos. Sumados con los de los neofascistas, seguramente se acercarán al 48 por 100 de la totalidad de los votos. Quiere ello decir que la democracia italiana corre grave peligro. Para tratar de salvarla se han coaligado los socialistas, los socialistas democráticos, los republicanos, los liberales. Para tener derecho al 70 por 100 de los municipios —y más tarde de la Cámara—, según la ley electoral recientemente votada, los partidos de la coalición deben obtener por lo menos el 51 por 100 de los votos. Las revelaciones de Hernández —como las hechas anteriormente por «El Campesino»— van a ser utilizadas, durante la campaña electoral, al mismo tiempo contra los stalinistas y contra los neofascistas.

No he cruzado nunca la palabra con Jesús Hernández y no puedo pronunciarme sobre los móviles exactos que han determinado su conducta. En el caso de Enrique Castro Delgado, autor de «Yo perdí la fe en Moscú», y de «El Campesino», a los que he tratado después de su ruptura con el comunismo, la sinceridad de su gesto no ofrece dudas para mí. Ni éstos ni Hernández rehuyen sus responsabilidades pasadas. Ninguno niega ni oculta su pasado ni las fechorías que cometieron por disciplina y por obediencia a Moscú. Creo que su drama nace de ahí: de la tardía comprensión de haber obrado en nombre de una falsa idolatría. Creyendo servir al comunismo traicionaron a su pueblo y a la causa obrera y socialista. Todos ellos dejaron a sus familiares en la URSS; su ruptura los condena a una suerte despiadada. Sus propias vidas corren ahora grandes riesgos. Y no ignoran que, a pesar de todo, su pasado les perseguirá siempre.

Para mí, que he estado varias veces a punto de ser su víctima, a cualquier reacción de tipo sentimental se antepone una reacción política. Tampoco yo puedo olvidar el pasado, mi pasado, pero que es absurdo suicidar el presente y el porvenir. El Kremlin le ha declarado una guerra a muerte al mundo civilizado y democrático, al pensamiento libre, a los derechos humanos. En semejante guerra, de importancia universal, todo lo que contribuye a debilitar y a descomponer al adversario debe ser utilizado. El conocimiento de la verdad sobre el Imperio stalinista y sobre sus quintas columnas favorece la causa democrática y humana. Mucho más que la voz y la acción de un adversario de siempre puede en ese sentido la voz y la acción de un ex líder comunista que conoce a fondo todos los entresijos de la política del Kremlin. Lo ha dicho en uno de sus ensayos el gran escritor italiano Ignazio Silone y me lo repetía hace unos días en Roma: «Del stalinismo debemos cuenta principalmente los ex comunistas. Todas esas disidencias de los militantes indican la descomposición lenta y segura del comunismo y el fortalecimiento de la causa democrática.» Me manifesté, claro está, enteramente de acuerdo con él. En un viaje hecho a Bonn y a Berlín me di perfecta cuenta de la importancia y de la gravedad del problema. Berlín sobre todo, cercado por las tropas soviéticas, con un Gobierno comunista ocupando el Este de la capital, vive una gue-

rra de nervios de todos los instantes. Su heroico burgomaestre socialista, Reuter, encarna su espíritu de resistencia, inspira con otros valiosos elementos el trabajo clandestino en la zona oriental de Alemania, acoge a los millares de huidos del soviétismo —más de cuarenta mil mensuales en los últimos tiempos—, entre ellos a no pocos comunistas. En lugar de atraer y de recoger cordialmente a estos últimos se empezará por condenarles a causa de su pasado, se reforzará con ello al comunismo y se debilitará a la democracia. El testimonio de «El Campesino» ha sido dado a conocer, a través de las emisoras de radio «Rusia» y «Europa Libre», a la URSS y a todos los países satélites; se quiere hacer otro tanto con las revelaciones del ex ministro comunista Jesús Hernández.

Tufo fué, lo mismo que Dimitrov, Rakosi, Gottwald y Bierut, una de las criaturas de Stalin. Admito una notable diferencia en su favor: que llegó al poder al frente de la resistencia yugoslava contra el nazismo y no en los furgones del Ejército Rojo como los otros. Su pasado está lleno, sin embargo, de páginas negras. ¿Quién le recuerda hoy ese pasado? Lo que se tiene en cuenta es que su ruptura con el Kremlin constituye el golpe más fuerte asestado hasta hoy contra el comunismo stalinista. Todo el mundo le reconoce y pacta con él. Londres le ha recibido con todos los honores debidos a un jefe de Estado. Los otros... Los otros no son mariscales ni están al frente de un Gobierno; son unos simples refugiados a los que se les puede arrebatar a balazos en una esquina.

El pasado es una cosa terrible. Yo no le pido a nadie que olvide el suyo ni el de los demás. Ni que olvide, sobre todo, los tristísimos hechos de sangre. Yo no puedo olvidar que mi amigo y compañero Andrés Nin fué barbaramente torturado y luego asesinado y que su sacrificio me salvó la vida y salvó quizá la de Prieto y la de muchas otras personas, como revela ahora Jesús Hernández. Pero por encima de eso tengo en cuenta otra cosa: que en la lucha contra el stalinismo nos estamos jugando el ser o no ser de la humanidad y el destino de nuestro siglo.

Gran manifestación socialista internacional en Puteaux

Con motivo de las reuniones que estos días va a celebrar el Consejo General de la Internacional Socialista, se ha organizado para la tarde del próximo sábado, día 11, en Puteaux (Seine), un gran mitin público en el que intervendrán muy significados compañeros de diversos países de la Europa libre. El programa confeccionado es como sigue: A las diecisiete horas, apertura del mitin por el alcalde de Puteaux, diputado del sector, A. Gazier. A continuación, espectáculo por los «Halcones Rojos». A las 17,30 h., palabras de los delegados de la Internacional compañeros Kos Vornik (Holanda), Koj Bjork (Suecia), Herta Gotthelf (de las mujeres socialistas alemanas), Rodolfo Llopis (España) y Giuseppe Saragat (Italia), por tiempo de unos cinco minutos cada uno. A las 18 h., discursos del

presidente de la Internacional Socialista, Morgan Phillips; de los dos vicepresidentes, Erich Ollenhauer y Guy Mollet, y del secretario de la Internacional Socialista Asiática, Shahjir. Intervenciones de alrededor de quince minutos cada uno. A las 19,20 h., canciones por los «Halcones Rojos». A las 19,40 h., presentación por Pierre Commin, secretario general adjunto para la Propaganda, de la película de cine «Communes de France», realizada por la SFIO. A la terminación de la proyección del film, hacia las ocho y media, el Partido Socialista francés ofrecerá un fraternal ágape a los delegados de la Internacional. Es de esperar que esta gran manifestación socialista reunirá muy numerosa concurrencia de compañeros de París y zonas vecinas y que constituirá una patente prueba más de la pujanza actual del movimiento socialista democrático.

ACCION JUVENIL SOCIALISTA

EL «DIA DE LA FEDERACION DE J.J. SS.» DECAZEVILLE

Con motivo de la próxima celebración del Día de la Federación de Jóvenes Socialistas de España, hemos recibido información de las Secciones juveniles, señalando sus respectivas actividades para el mencionado Día, que, como saben nuestros lectores, debe celebrarse el 12 de abril o domingo próximo al mismo. Damos a continuación un breve resumen.

Burdos. — Acto juvenil, con intervención del compañero Martínez Dasi, el día 19 de abril.
Orán. — Reunión general el día 11 de abril. Festival artístico el día 12 a cargo de los elementos jóvenes. El 11 de abril aparecerá una edición extraordinaria de «Crisol», órgano de las Juventudes Socialistas de Orán.
Lyon. — Acto juvenil. La fecha se fijará ulteriormente.

Limaes. — Acto juvenil, con intervención de miembros de los C.D. de la Unión General de J.J.S.S. de dicha Sección.
París. — Festival artístico dado por el Grupo «Arte y Cultura», celebrado el 15 de marzo.
Serdinaya. — Reunión general de los jóvenes de la clase obrera, con asistencia de compañeros del Partido y de la UGT.

Perpiñan. — Acto juvenil con intervención del compañero Pascual Tomas. Esta Sección organiza también un acto juvenil.
La Grand-Combe. — Jira juvenil y conferencia a cargo de compañero designado por el C.D. del Partido.
Montpellier. — Suscripción «Pro-Federación».

Orán. — Acto juvenil con intervención de jóvenes de la Sección y del compañero José Bascuñán.
Ottensheim. — Acto juvenil con asistencia de compañeros del Partido y de la UGT. Intervención de compañeros de la Juventud y del compañero Bona, del C.D. del Partido.
Alger. — Jira juvenil a Nerles-Bains y charla educativa a cargo de un compañero del Partido.

Sochaux. — Reunión extraordinaria el 12, con intervención de compañeros Hernández, Víctor Hernández y Francisco Vila, suscripción «Pro-Federación» que encabeza el Comité de la Sección con 500 francos.
Orlons. — Programa completo: A las 9, partido de pelota; a las 11, Conferencia tratando el tema del Día; a las 12, aperitivo; a las 13, comida fraternal con asistencia de compañeros del Partido y de la UGT; y a las 16, puesta en escena por los jóvenes de la comedia «Pido la palabra».

Bedarieux. — Reunión general de la Sección, con asistencia de compañeros del Partido y de la UGT. Disertará un compañero del Partido.
Alés. — Jira juvenil a un punto de la Sección con asistencia de una rifa con destino a la suscripción «Pro-Federación».

Oisel. — Reunión general de la Sección para conmemorar el Día.
Banieres de Biorre. — Jira juvenil y colecta con destino a la suscripción «Pro-Federación».

Toulouse. — El programa de esta Sección es el siguiente: Por la mañana, conferencia a los jóvenes socialistas por el compañero Rodolfo Llopis, seguida de un vino de honor por la tarde, actuación Grupo Artístico «Thomas Meabe», que pondrá en escena el drama sobre «El fin de la guerra», y por la noche, baile ofrecido por la Juventud. El beneficio económico de la actuación del Grupo Artístico y de la Sección, irá a la suscripción «Pro-Federación».

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...
De Daniel Amgón, que estuvo empleado en una fábrica de armas durante cuarenta y ocho horas más para entrar en la «órbita eterna de la justicia». La República vivirá hoy, tendida por los traidores y respetada por una Europa insensible a los rasgos hermosos de los pueblos que confunden el romanticismo con la política al estilo continental, es decir, política de realidades tocantes y sonantes.

Mientras tanto, los titulares de los periódicos de toda España destacaban en grandes tipos noticias como éstas: «Al paso del desfile militar conmemorativo de la República, en Sevilla, los fascistas, desde los balcones de su local social, provocan con sus gritos a los republicanos.» «La insensata actitud de unos fascistas, - Durante un concierto da un grito subversivo y el público le proporciona una paliza.» «Un grupo de jovencitos asalta el local de la FUE en Valencia y causa grandes destrozos.» «Agitación social, atracos y agresiones. - Huelgas en Zaragoza, en Murcia y en Valencia.»

Que la República sufría las debilidades de los hombres que no supieron atajar el mal a su tiempo no tiene duda. Que en el círculo de las responsabilidades estamos incluidos todos, tampoco lo vamos a negar. Mas, en medio de tanta inercia, de tanto candor, de tanta y tanta irresponsabilidad, al Partido Socialista le corresponde menos culpa que a nadie. El órgano de expresión del P.S.O.E. «EL SOCIALISTA», da la tónica todos los días, denunciando una política que tiene visos de llevar al país a una catástrofe de consecuencias incalculables. Se es demasiado indulgente con los enemigos de la República, los cuales pueden conspirar contra ella con toda impunidad y atentar contra la vida de los dirigentes obreros socialistas.

Copiamos, como botón de muestra, el editorial que con el título «Palabras justas para el tercer aniversario», publicó «EL SOCIALISTA», el 14 de abril de 1934: «No podemos su palabra gozosa ninguna al tercer aniversario de la República. Esta viene aceptando demasiadas afrentas para que podamos reconocerla como la República a cuyo nacimiento aportamos nuestras ilusiones y nuestras acciones.»

No podemos reconocer como nuestra esta República. Desdeña a quienes fueron sus aliados y pacta con sus enemigos. Acrala a los trabajadores y acude en ayuda de los patronos. Nada nos une a ella. Su política produce a los republicanos repugnancia.

Afrentada y desconocida se nos ofrece la República. Inútil que se nos pida el viva legislativo. Ni podríamos ni sabríamos pronunciarlo. Las cárceles están llenas de trabajadores, y se oyen, a distancia, los pasos del verdugo. Para que haya más sitio, los encarcelados por la insurrección monárquica van a ser puestos en libertad.

¿Qué tenemos nosotros que ver con esta República? Exactamente lo que tenemos que ver con la Monarquía. A un rey ha sucedido un presidente. Y le ha sucedido con todas las consecuencias, esto es, sin haber variado en nada sus costumbres ni sus procedimientos. Nadie se altera con esta afirmación. Respondemos de su exactitud. Hoy, como ayer, se «borbonen».

La República precisa, no rescate, sino renacimiento. No vale la escarlatina de la espeluzna húmeda y sucia en que ha sido metida; hay que hacer que vuelva a nacer. A nacer para una nueva vida y con un sentido distinto al que ha tenido.»

Cosas de ayer que pueden servir de ejemplo a otras de hoy. Si somos capaces de aprender, si tenemos el valor de desprendernos de personalismos y ambiciones de superación egoísta. Es preciso, necesario, que pongamos manos a la obra y nos comprometamos para que nuestros afanes sean continuos y fecundos y con ellos poder enderezar lo que va viene torcido desde hace un montón de años, por causas ya viejas en nuestra enrojecida Historia.

Hay que terminar con ese apotagma, que ya han aprendido hasta los sordos, de que somos un pueblo como no hay otro y acabar con esa fábula que cuenta que los españoles no tenemos remedio y somos de lo que no hay. Ya es hora de que nuestra España pueda un día —cuando Franco reviente y a los falangistas se los lleve el demonio— codearse con las otras naciones del mundo en el rango que merece. Para ello también nosotros tenemos que sondear nuestra conciencia. Cuando lo hagamos, nuestra actitud tal vez será distinta a la hasta ahora mantenida.

Luis HERNANDEZ

De la España irremediada

La democracia mundial ha de pechar con el problema que ha planteado en la ONU, porque en ese documento que fué redactado por unas cuantas naciones iberoamericanas pidiendo al Gobierno franquista que solicite su ingreso en la Organización Internacional, la música es del señor Lequerica, embajador de Franco en Washington, y la inspiración, netamente vaticana. La diplomacia franquista no se da momento de reposo, y como la montaña no va a ella, ella va a la montaña. La política del señor Martín Artajo, ministro de Negocios Extranjeros, desarrollada intensamente para un acercamiento con los Estados árabes, no ha perseguido más que un fin: preparar el terreno, ganando votos en la ONU, para un doble asalto, primero a la Unesco, realizado con éxito, y segundo a la ONU, en plan de ejecución y cuyas primeras escaramuzas ya han tenido lugar. No se puede disfrazar los hechos por las naciones propicias a auspiciar la entrada en la ONU del general Franco, el último jefe declaradamente fascista, por su origen y colaboraciones, que queda en Europa. A la España legendaria, histórica, racial, descubridora de mundos y alumbadora de cultura y civilización, le pertenece un puesto y de honor en las Naciones Unidas. No hay español que no esté conforme en ello ni extranjero que no lo reconozca así. Pero esta segunda España de métodos totalitarios, de una fascista y de Gestapo nazi, forjada por el general Franco, la Falange y el Tradicionalismo, a fuerza de asesinatos y encarcelamientos, no tiene derecho, por decencia pública internacional, a sentarse en la mesa en donde las naciones libres y democráticas tratan de los problemas mundiales para evitar la guerra y consolidar la paz entre los pueblos.

La Carta del Atlántico (14 de agosto 1941), firmada en el «Estanque» por los señores Roosevelt y Churchill, habla, en el apartado 3º, del derecho de cada pueblo de escoger su forma de gobierno, y ambas personalidades deciden que a aquellos a quienes se les ha impuesto un Gobierno por la fuerza se les faciliten los derechos soberanos de elegir sus gobernantes. Y en el apartado 6º se prevé que después de la destrucción final de la tiranía nazi, se garantizará a los hombres de todos los países una existencia libre del miedo y del hambre. La Carta fué la primera piedra,

el cimientito de las Naciones Unidas. A los once años de la firma de aquel documento histórico, subsiste en Europa un régimen que fué posible en España por la ayuda decidida que a Franco prestaron Hitler y Mussolini. Dicho régimen es fascista de los pies a la cabeza; la organización de la juventud es hitleriana, y lo mismo el ejército y la policía. El pueblo español está encadenado, no puede pensar en voz alta por miedo a la represalia y la pobrería muere de hambre. En la gran guerra, en que lucharon frente a frente Democracia y Fascismo, la España franquista se mantuvo neutral en el papel, no en los hechos. Atravesó Franco la frontera pirenaica para entrevistarse con el Führer, rindiendo pleitesia al que por aquel entonces era dueño de Europa con sus divisiones acorazadas. En el litoral español, los submarinos alemanes hallaron cobijo y combustibles. Y con autorización de Franco se alistaron en los cuarteles, a la fuerza, pobres soldados para formar una División Azul, mandada por oficiales, que envió a luchar contra los aliados en el frente oriental, cuyos jefes supremos, los generales Muñoz Grandes y Esteban Infantes, ocupan actualmente los primeros puestos del Ejército. Franco fué, a su modo, un beligerante más. ¿Es que se puede olvidar la actuación de su cuñado señor Serrano Suñer al frente del Ministerio de Estado y su contacto íntimo con el Estado Mayor de Hitler y con Hitler mismo?

En 1 de enero de 1942, en Washington, los Estados Unidos y veinticinco naciones más hicieron una declaración común afirmando que la victoria completa sobre sus enemigos era esencial para defender la vida, la libertad, la independencia, la libertad religiosa y también para conservar los derechos humanos y la justicia en sus propios países, así como en las otras naciones, y por consiguiente, contraían el compromiso de continuar la lucha hasta el fin, con todos sus recursos militares y económicos. La declaración, a la vez, invitaba a las naciones que prestasen o pudiesen prestar un socorro apreciable a las que luchaban para conseguir la victoria contra el hitlerismo, a que se adhiesen a la misma. La invitación de las democracias no fué oída por Franco, que continuó en el bando totalitario. A él, fascista hasta la médula de los huesos, nada le decían aquellas palabras de «libertad, independencia, libertad religiosa, derechos humanos, justicia...»

En la Conferencia de Moscú (30 octubre 1943), sobre la seguridad colectiva (Estados Unidos, Inglaterra, Rusia y China), hay otra declaración que concierne a la estructura política de Italia, basada sobre el principio fundamental de destrucción total de fascismo, su doctrina y su influencia, y acuerda poner en aplicación las siguientes medidas: libertad de palabra, libertad religiosa, libertad de opinión, así como libertad de prensa, de reunión y la libertad del pueblo italiano de organizar grupos y partidos políticos antifascistas. Siendo un hecho que en España no hay ninguna de esas libertades de que goza hoy el ciudadano en Italia y que son consustanciales con los regímenes democráticos, es incontestable que el régimen franquista posee todas las características del vencido por las democracias. El Estado totalitario franquista, con Franco a la cabeza, es el que pretende convivir en la ONU con los fundadores de la Organización internacional.

En Teherán (2 diciembre 1943) se reunieron los Tres Grandes, y allí hacen un nuevo llamamiento a la cooperación y a la participación activa en el combate a todos los países, grandes y pequeños, cuyos pueblos se consagren con todo su corazón y voluntad a la lucha para suprimir la tiranía, la esclavitud, la opresión y la intolerancia. Los acogeremos —afirman— cuando ellos quieran unirse a nosotros en el seno de la familia mundial de naciones democráticas. ¿Es que cree ahora Franco que ha llegado el momento de unirse a las Naciones Unidas? ¿Se acuerda en los medios internacionales que en España está suprimida la tiranía, la esclavitud, la opresión y la intolerancia? ¿Españoles un vivero fascista cuyas teorías se siguen por la Falange, único partido político que se tolera disfrazado con el motequero de Movimiento. ¿De verdad se olvida que los franquistas han cometido tantas o más atrocidades que los nazis en los países invadidos por ellos? Y acaso la Falange con el Ejército y la Policía ¿no tiranizan a millones de españoles?

La España franquista fué en el último conflicto mundial un Estado satélite del Eje. Es útil repetirlo mil veces y machacar bien esa afirmación. La Legión Cóndor era alemana; los aviadores que volaban sobre Guernica y Bilbao, como sobre Barcelona y Valencia, llevaban sobre el pecho la cruz gamada. Italianos formaban las tropas de Guadalajara y

eran marinos del Duce los que componían las tripulaciones de los submarinos piratas del Mediterráneo. En contrapartida, Franco concentró en el Pirineo a muchos regimientos como una amenaza, lo cual obligó a Francia a tener inmobilizados al otro lado de la frontera un importante efectivo de su ejército, mientras las divisiones alemanas la atacaban por el Norte y el Este. De haber triunfado Hitler y Mussolini, Franco se hubiese considerado como general triunfador también. La declaración sobre la Europa liberada, firmada en la Conferencia de Yalta (12 febrero 1945), ¿no es de aplicación a la España franquista a fin de destruir los «últimos vestigios del nazismo y fascismo», dando a los españoles garantías para establecer instituciones democráticas de su elección? La democracia mundial debe mantener cerrada la puerta de la ONU al general Franco y a la España que él representa.

El régimen franquista pretende entrar en la ONU a tambor batiente, con el brazo en alto y al grito falangista de «¡Arriba España!», no en plan solvético, sino el de solicitador. ¿No ven muchas naciones miembros de la Organización el general Franco y su política una continuación del régimen nazi? En un rapport de M. Pierre Göt presentado a la Comisión de Negocios Extranjeros francesa (8 febrero 1945) se afirmaba que no hay razón alguna para abrir la puerta de las Naciones Unidas a los Estados que no hayan dado una prueba, por su comportamiento internacional y su política interior, de que son capaces de conducirse como miembros decentes de la comunidad humana. Y en 21 de marzo del mismo año, en una nota dirigida a la Embajada de los Estados Unidos en París, el Gobierno francés, al tratar de las emiendadas a su criterio debieran introducirse en el Plan de Dumbarton Oaks (7 octubre 1944), escribe que es conveniente fijar las condiciones que deberán llenar las naciones que deseen adherirse a la Organización, estimando que esas condiciones deben asegurar la existencia entre los miembros antiguos y los nuevos de una cierta comunidad de costumbres políticas y de ideal. Y es este, y no otro, el espíritu de la Carta fundacional de las Naciones Unidas.

La España democrática, el pueblo español libre, un Gobierno auténticamente representativo en la ONU, si Franco y todo cuanto él representa, no. Así lo piden los hijos, las familias de los miles y miles de españoles que murieron luchando por la democracia, los que aún están en las cárceles, los que sufren la vicisitud de la policía, los despojados de todo derecho ciudadano que suman millones de españoles: lo pide la España democrática, liberal, digna, honrada. ¿Quiéren las naciones más titulos que avalen una tal petición?

Pedro GRESPO
En un lugar de España, 12 de febrero de 1953.

Cosas de ayer y de hoy Glosas a un aniversario

DENTRO de unos días va a cumplirse el 22 aniversario de la proclamación de la República española. Veintidós años ya y pareciera que fué ayer! Sin embargo, en los últimos años han sucedido los sucesos de nuestro país mil incidencias que han terminado hundiendo en la actual situación en que se encuentra. No hay pueblo en el mundo ni tiene país alguno historia más dramática que la del nuestro. A lo largo de toda ella no hay otra cosa que guerras, luchas, conspiraciones, absolutismo y escasos fulgores de libertad. El 14 de abril de 1931 se proclama la República limpiamente. No hay español que no sienta en lo íntimo de su alma la emoción que le produce este momento decisivo de la historia de nuestra patria. Porque no hay nadie que no desee un período de paz en esa tierra recia que amamanta con sacrificios sin fin una generación tras otra. La República puede ser el régimen que dé a España esa tranquilidad y esa justicia que carece y sobre todo el que canalice las aspiraciones de todo el pueblo en sus deseos de vivir tranquilo, sin sublevaciones ni asonadas tan frecuentes en España. Para que un régimen se afiance y sea la garantía de seguridad en la nación, es necesario que los hombres que lo encarnan estén, por su solvencia política, por su capacidad, a la altura que requieren las circunstancias. A la República no le faltaron hombres de prestigio, partidos y organizaciones potentes que habían de proporcionar los hombres que necesitará para su gobierno, siendo además una reserva preciosa para el momento en que la sustitución se hiciera sentir, por el desgaste que produce el poder, y dirigir a la República desde sus órganos estatales. Cumplieron los hombres republicanos en la misión histórica de llevar a buen puerto el régimen que en un común esfuerzo trajeron para España los adversarios de la Monarquía alfoncina. A medias nada más, porque los errores fueron tantos y la vigilancia tan escasa, que un aventurero como Franco pudo —no sin esfuerzo porque el heroísmo de nuestro pueblo es tremendo— traicionadamente asaltar el recinto de la República y asenararla a costa de mucha sangre. Estamos convencidos de que los hombres de la República no han estado a la altura de su misión. Ninguno de ellos ignoraba los peligros que desde los primeros instantes circundaban el área de régimen establecido por soberana voluntad de la nación. Agua pasada no mueve molino, cierto; pero nunca está de más arañar un poquito las tripas de la historia para que ésta no olvide las lecciones que en el futuro pueden serle útiles. Una sublevación que pudo cortarse de raíz, si quienes pudieron hacerlo no hubiesen perdido lastimosamente el tiempo en jeremiadas que más tarde nos encendieron el pelo, llevó a España a una guerra desgarradora —otra más de las tantas que ha conocido nuestro país— que ha comprometido para muchos años su porvenir y su desarrollo político-económico y social. El 14 de abril de 1934, conmemoración del tercer aniversario de la República —de la pobre República que sufre el primer traspás cuando se hace cargo de ella, como presidente del Gobierno, don Alejandro Lerroux—, don Manuel Azafia, a quien un periodista le pide unas declaraciones sobre este aniversario, declaraba: «Lo menos interesante en el 14 de abril son las evocaciones de los recuerdos. Dejemos aparte las anécdotas, acostumbremos a no vivir políticamente de anécdotas. Si se comparan tiempos con tiempos, lo más claro es que la República hace tres años no aprovechó toda su fuerza de impulsión y arrancó en vuelo demasiado bajo. Por eso la vemos ya rozando la tierra.» El 19 de julio de 1936 termina de «arozar la tierra» para ser, treinta y tres meses más tarde, machacada con impiedad por los herederos de Calomarde. «Acostumbremos a no vivir políticamente de anécdotas», dice Azafia. Y el débil aviso no hiera los tímpanos bobalicones de quienes creíanse vivir en el mejor de los mundos. Don Alvaro de Albornoz, consultado a su vez por el mismo periodista y con idéntico motivo, manifiesta lo que sigue: «La fecha del 14 de abril evoca el movimiento más noble de nuestra historia. De la espiritualidad de ese movimiento ofrece el más alto testimonio otra fecha también memorable: la del indulto del general Sanjurjo. Una tradición abominable muere en Huesca con el glorioso sacrificio de Galán y García Hernández y otra se inaugura en la tranquila y serena proscripción del patíbulo. Europa, que esperaba oír la descarga del trágico petate, se da cuenta de que un gran pueblo ha entrado en la ór-

Glosas a un aniversario

bita eterna de la justicia.» No cabe duda de que si esa descarga que esperaba Europa hubiera sonado, aunque España hubiera esperado cuarenta y ocho horas más para entrar en la «órbita eterna de la justicia», la República viviría hoy, tendida por los traidores y respetada por una Europa insensible a los rasgos hermosos de los pueblos que confunden el romanticismo con la política al estilo continental, es decir, política de realidades tocantes y sonantes. Mientras tanto, los titulares de los periódicos de toda España destacaban en grandes tipos noticias como éstas: «Al paso del desfile militar conmemorativo de la República, en Sevilla, los fascistas, desde los balcones de su local social, provocan con sus gritos a los republicanos.» «La insensata actitud de unos fascistas, - Durante un concierto da un grito subversivo y el público le proporciona una paliza.» «Un grupo de jovencitos asalta el local de la FUE en Valencia y causa grandes destrozos.» «Agitación social, atracos y agresiones. - Huelgas en Zaragoza, en Murcia y en Valencia.» Que la República sufría las debilidades de los hombres que no supieron atajar el mal a su tiempo no tiene duda. Que en el círculo de las responsabilidades estamos incluidos todos, tampoco lo vamos a negar. Mas, en medio de tanta inercia, de tanto candor, de tanta y tanta irresponsabilidad, al Partido Socialista le corresponde menos culpa que a nadie. El órgano de expresión del P.S.O.E. «EL SOCIALISTA», da la tónica todos los días, denunciando una política que tiene visos de llevar al país a una catástrofe de consecuencias incalculables. Se es demasiado indulgente con los enemigos de la República, los cuales pueden conspirar contra ella con toda impunidad y atentar contra la vida de los dirigentes obreros socialistas. Copiamos, como botón de muestra, el editorial que con el título «Palabras justas para el tercer aniversario», publicó «EL SOCIALISTA», el 14 de abril de 1934: «No podemos su palabra gozosa ninguna al tercer aniversario de la República. Esta viene aceptando demasiadas afrentas para que podamos reconocerla como la República a cuyo nacimiento aportamos nuestras ilusiones y nuestras acciones.» No podemos reconocer como nuestra esta República. Desdeña a quienes fueron sus aliados y pacta con sus enemigos. Acrala a los trabajadores y acude en ayuda de los patronos. Nada nos une a ella. Su política produce a los republicanos repugnancia. Afrentada y desconocida se nos ofrece la República. Inútil que se nos pida el viva legislativo. Ni podríamos ni sabríamos pronunciarlo. Las cárceles están llenas de trabajadores, y se oyen, a distancia, los pasos del verdugo. Para que haya más sitio, los encarcelados por la insurrección monárquica van a ser puestos en libertad. ¿Qué tenemos nosotros que ver con esta República? Exactamente lo que tenemos que ver con la Monarquía. A un rey ha sucedido un presidente. Y le ha sucedido con todas las consecuencias, esto es, sin haber variado en nada sus costumbres ni sus procedimientos. Nadie se altera con esta afirmación. Respondemos de su exactitud. Hoy, como ayer, se «borbonen».

La República precisa, no rescate, sino renacimiento. No vale la escarlatina de la espeluzna húmeda y sucia en que ha sido metida; hay que hacer que vuelva a nacer. A nacer para una nueva vida y con un sentido distinto al que ha tenido.»

Cosas de ayer que pueden servir de ejemplo a otras de hoy. Si somos capaces de aprender, si tenemos el valor de desprendernos de personalismos y ambiciones de superación egoísta. Es preciso, necesario, que pongamos manos a la obra y nos comprometamos para que nuestros afanes sean continuos y fecundos y con ellos poder enderezar lo que va viene torcido desde hace un montón de años, por causas ya viejas en nuestra enrojecida Historia.

Hay que terminar con ese apotagma, que ya han aprendido hasta los sordos, de que somos un pueblo como no hay otro y acabar con esa fábula que cuenta que los españoles no tenemos remedio y somos de lo que no hay. Ya es hora de que nuestra España pueda un día —cuando Franco reviente y a los falangistas se los lleve el demonio— codearse con las otras naciones del mundo en el rango que merece. Para ello también nosotros tenemos que sondear nuestra conciencia. Cuando lo hagamos, nuestra actitud tal vez será distinta a la hasta ahora mantenida.

Luis HERNANDEZ

Movimiento Obrero Internacional

UNIFICACION SINDICAL EN CHILE
El Congreso de unidad sindical realizado del 12 al 15 de febrero en Santiago, dejó constituida la nueva Central sindical chilena, la cual está integrada por importantes Confederaciones, Federaciones y Sindicatos nacionales. El Congreso resolvió que por el momento dicha central debiera mantener una completa independencia en cuanto se refiere a su afiliación a organismos sindicales internacionales, quedando no obstante entendido que cada organización afiliada a la nueva central está en completa libertad para afiliarse a la Internacional que desee. La CIOSL estuvo representada por el compañero Floreal Betancourt, presidente de la Asociación de Funcionarios Públicos del Uruguay — CIOSL.

LOS SINDICATOS Y LA ACCION COOPERATIVA
El norteamericano de Transportes por Camión, afiliado a la FAT, y el Sindicato de Trabajadores de Servicios Públicos, pertenecientes al CIO, han lanzado una empresa cooperativa con vistas a la construcción de viviendas, por un valor de veinte millones de dólares, destinadas a alojar a 2.000 familias de la región de Nueva York.

Otra empresa cooperativa ha sido puesta en marcha por el Sindicato de Maquinistas afecto a la FAT, con objeto de poner a disposición de las familias de todos los afiliados servicios médico-farmacéuticos adecuados.

Una carta de España

(Viene de la cuarta pag.)
polarizar las energías, las voluntades y las esperanzas de quienes quieren hacer en España la profunda transformación revolucionaria que el pueblo aguarda con impaciencia. ¡Juventudes: qué espléndidas perspectivas de trabajo se presentan! ¡Que no os tengáis resentidos! ¡Que no os dais a vosotros mismos que perdéis vuestra juventud! ¡Sed, seamos todos, por nuestra conducta, dignos de la noble ambición monárquica que queremos vivir!

RODOLFO LLOPIS

Reflexiones acerca de la juventud

1) Los posos de la tiranía

EN los regímenes autocráticos suele, con excesiva frecuencia para que no sea consecuencia fatal, prosperar el cohecho, la inmoralidad administrativa y la arbitrariedad escandalosa. En tales condiciones, burlar la ley, soslayar los deberes ciudadanos, estar al Estado, lejos de atraer la simpatía de no pocos. Así se crea una atmósfera —magníficamente retratada por Blum a raíz de la liberación de Francia— de delincuencia que deja profunda huella en el alma de la juventud. Robar, practicar el chantaje, llegar hasta el homicidio que, en tiempo normal, se considera condenable por todo hombre sensato, recibe amparo y hasta protección de una parte de la sociedad que considera mérito y deber político oponerse a la policía y a la ley tiránica que la oprime. Semejante actitud, meritoria en la conciencia de los opositores de la tiranía, producto muchas veces de un gran valor cívico, produce consecuencias para la educación moral y política de la juventud evidentemente deplorables.

2) Reacciones extremas

Las reacciones de una sociedad que se considera oprimida por el poder no tienden, en general —pues hay que descontar las minorías selectas— a procurar el restablecimiento por simple de la democracia. Por el contrario, esa sociedad, animada por espíritu revanchista, suele caer en la tiranía de signo contrario a la que motiva su reacción. La juventud española, víctima de este ambiente psicológico, no suspira por el advenimiento de una democracia sosegada y social como la sueca, sino por el régimen de fuerza cuya excelencia resuenan cotidianamente en sus oídos, difundidas por las emisoras de la libertad que a tanto equivale la cortina de hierro. Las dictaduras soviéticas que a nosotros nos parecen tan aborrecibles como el franquismo, en su juventud de España; naturalmente, en la juventud que no quiere someterse a la tiranía del Estado que ella conoce y sufre. La formación política y ciudadana que así recibe en el hogar, a modo de mercancía prohibida y clandestina, más impresionante porque el fruto prohibido es el más apetecido, tampoco es promesa de una generación bien preparada para reconstruir el cuerpo y la conciencia de nuestra desventurada nación.

3) Carencia de ejercicio político y sindical

Hace más de quince años que la juventud de España no oye hablar del socialismo democrático. Hace igual tiempo que no ha tenido ocasión de leer un libro o un folleto en los que se divulgan los fines y las tácticas del ideario que hace más de medio siglo precede a las Iglesias por los pueblos de España. Tampoco durante ese tiempo ha visto una asamblea sindical o política, como no ha visto unas elecciones libres de carácter municipal o parlamentario. Tratados, de una juventud política y sindicalmente bisoña, virgen y completamente analfabeta, políticamente hablando. Desconoce cualquier otro modo democrático que pudiera inspirarle y propiciarle un destino feliz. Como toda tierra virgen, es del primero que la conquista y la haga vibrar.

4) Educación retrógrada

Incluso con la nueva ley de enseñanza, a juzgar por los comentarios de prensa, la juventud española recibirá —como recibió hasta ahora bajo la égida de Falange y de la Iglesia—, en los centros de enseñanza, al lado de una instrucción deficiente, una educación no menos defectuosa. Por descontento que ésta irá acom-

pañada de una educación religiosa. De esta forma se intenta formar una generación de signo retrógrado, cristiana al modo montañés del catolicismo español que ni siquiera ha digerido la doctrina social y paternalista de la Iglesia Católica («Rerum Novarum»). La resultante será una generación sin alas y con plomo en los pies. Una generación de frailes inmorales, aunque de inmoralidad clandestina. En todo caso, será —o será— una generación incapaz de contribuir eficazmente a la reconstrucción moral y material de España.

5) La Juventud en la Emigración

La juventud emigrada, no teniendo ante sí, al alcance de la mano, los problemas de nuestra nación, parece haberse contaminado de la indiferencia política de muchos de los pueblos que nos han dado asilo. Sin embargo, esta juventud es la única sobre la cual podemos ejercer libremente una influencia. En el exilio no tropezamos con las dificultades que se oponen a la propaganda socialista dentro de España. En el exilio podemos practicar el proselitismo socialista, ejercer una influencia educativa en torno a la juventud exilada.

Siendo el socialista un partido que se propone convencer a la sociedad de la bondad de su ideario, no siendo frecuente el convencimiento y la adhesión espontáneos, fuerza es que, ignorando el orgullo olímpico de los que creen que la simple bondad de las ideas debe bastar para atraer a los hombres, acentuemos nuestra acción proselitista en el seno de la juventud, como debemos acentuarla entre los adultos y entre las mujeres.

Es también orgullo olímpico el de aquellos que sólo aspiran a tener en torno suyo a santos socialistas. Fuera de que los santos, religiosos y laicos, entran pocos en decena, el mundo hay que tomarlo tal como es, esforzándose por modificarlo de acuerdo con los principios morales que informan la doctrina socialista. Moldear la conciencia del hombre para hacerla más perfecta es una de las tareas transcendentales del socialismo; pero el socialismo no podrá realizar esa aspiración en la intensidad que aparece en virtud de la benéfica influencia de unos pocos y a distancia del hombre, en función de milagrosa influencia de las minorías selectas; sino cuando conquiste el Poder y pueda organizar la sociedad de modo que todo concurre al perfeccionamiento humano. Mas para conquistar el Poder hay que ganar primero al hombre, políticamente, y lo que tomamos tal como es, lo que no quiere decir que hagamos mástiles con troncos de ligera. Por ello, si para la hora presente urge ganar al hombre adulto, es indispensable y apremia ganar la juventud para mañana. En el exilio, aparte la batalla contra el franquismo, queda haber mejor y más bella batalla a ganar. La juventud exilada es la mejor reserva que nos queda frente a la juventud que el franquismo prepara.

José BARREIRO

NUESTROS jóvenes socialistas se preparan para celebrar el 12 de abril su «Día de la Federación». Para esa fecha han organizado en distintas localidades concentraciones, festivales, jiras al aire libre, conferencias... Trabajo y regocijo alternarán en ese día con ritmo distinto del habitual. El «Día de la Federación» servirá para que los jóvenes socialistas expatriados se reconecten. Servirá, además, para hacer el inventario de lo actuado hasta ahora. Servirá, sobre todo, para formular los nuevos objetivos de la acción inmediata.

Si para los jóvenes socialistas ese día es un nuevo punto de partida, un repartir hacia nuevas más ambiciosas, para nosotros, los adultos, ese día debe ser motivo y ocasión de profundas meditaciones.

Debemos preguntarnos en la intimidad de nuestra conciencia si hemos prestado, a los problemas de la juventud toda la atención que merecen; si hemos sabido adoptar ante ella en todo momento la actitud pertinente; si hemos contribuido a despertar su propia conciencia; si hemos favorecido la floración de su vida personal. La juventud es la edad crítica de nuestra existencia. Es el período de nuestra vida que no sólo deja trazas en ella, sino que la marca profundamente. Quien crea que sólo se es joven porque todavía no se es hombre, se equivoca. Se es joven para poder ser hombre. El hombre es

Ante el Día de la Federación

Carta de Jaime Vera

A los jóvenes socialistas

Con ocasión de un Congreso que las Juventudes Socialistas celebraron en Madrid, durante el mes de octubre de 1912, el camarada Jaime Vera, requerido especialmente para ello, envió la vibrante carta que pasamos a reproducir. Por su bello estilo y por su sentido alocucionario, constituye un documento lleno de actualidad para todos los jóvenes socialistas.

¡Juventud! ¡Juventud! Primavera eterna de la vida humana, sonrisa del mundo, tú eres el mañana de más belleza y de más verdad siempre ansiado. Vamos dejando tras nosotros, los que os precedemos, lo más de nuestra vida, cuyo recuerdo es a la vez nuestro dolor y nuestro consuelo, nuestro dolor, porque vida pasada es bien perdido; nuestro consuelo, porque la perdamos luchando por un porvenir mejor, frente al cual el presente es bárbaro y odioso.

Los llegados ahora tenéis delante un vacío de límites inciertos, luminoso y encantado, que habréis de llenar con vuestras vidas. El corazón se estremece ante la duda de si se colmará con vuestra gloria o vuestra gloria. Porque la edad de las almas no se cuenta siempre por los años. Anidan en jóvenes cuerpos almas viejas, y en viejos cuerpos almas de renaciente juventud, siempre abiertas a la renovación ideal, rebosantes de efusivo amor, que se derrama hacia aduera en actividades bienhechoras. Se recibe con la vida la semilla de tan excelentes dones, y con el cultivo se perfecciona en cada hombre su evolución natural.

De jóvenes almas está necesitada España, y la carrera de vuestra vida será gloriosa si sois y sabéis ser jóvenes, si os resistís a haceros para siempre desgraciados y vendiendo al diablo, abdicando por la satisfacción de los viejos egoísmos y de las pueriles vanidades los altos timbres de la personalidad; la racional libertad de espíritu y la independencia del carácter; el poder de expresar la verdad liberadora frente a los errores consagrados, encubridores del sordido interés, cimiento de dominaciones seculares; el derecho a salir a la defensa del humilde, abalido contra la opresión del poderoso.

Mas no os sugiera vuestro ardor la ilusión juvenil de que el mundo empieza con vosotros. Uno es el mundo, y todo en él es continuación. La savia circulante asciende en el árbol desde las raíces hasta las ramas más tiernas de la copa, hincha las yemas y florece y fructifica; pero a cada floración, por capas concéntricas aumenta sus diámetros el tronco, y cuanto más añosa, más se robustece y más se eleva la fuerte columna que sostiene las magnificencias de la copa. Así, el pasado es la base del presente, y en las entrañas del presente cuaja, florece y fructifica el porvenir en renovación eterna.

Vosotros, los jóvenes españoles que ya os llamáis socialistas y pretendéis ser la vanguardia de vuestra generación, y habéis luchado y algunos habéis sufrido, estáis obligados a dos cosas.

La primera, que al profesar de socialistas, lejos de haberos metido en las estrecheces de un dogma, habéis roto las adherencias de vuestro pensar a la angustiosa de una forma social predecida y saltando al ambiente libre, donde todo conocimiento físico o social es buena nueva que se organiza en la ciencia viva, siempre en período constituyente, en perenne elaboración.

La segunda cosa que habéis de demostrar, jóvenes socialistas, es que sabéis mejor que nadie ser patriotas. Porque trabajando en España, laborando vida española, y conciencias españolas, y en beneficio más próximo de la porción de Humanidad que es España, vais a consagrar lo más puro de vuestros impulsos a resolver problemas humanos, universales, con localización nacional, pero con solución fundamentalmente idéntica en toda la Humanidad que vive social, de un desenvolvimiento histórico fundamentalmente el mismo. Y tomar así los problemas nacionales es practicar la forma más alta del patriotismo nacional, y así, como socialistas, podéis reivindicar para vosotros el título de los mejores patriotas. De esta manera, trabajando en la patria y para la porción de Humanidad que

es la patria, se vive en la Humanidad y se sirve a la civilización. Y vuestro será el homenaje de España y de la Humanidad civilizada si vuestra potencia creadora hace presión más allá de las fronteras sobre las resistencias al progreso y añadís vuestra parte al perfeccionamiento de la vida universal. Osad a todo, jóvenes españoles. Nada de lo humano os es vedado. Sea vuestra ansia reconquistar la estimación y el respeto del mundo por la colaboración en su progreso, por vuestro esfuerzo ascensional hacia la civilización armónica, en que los brutales antagonismos, malhadada herencia de la Historia, sean eliminados y sean los objetos sagrados del culto común la justicia y la libertad.

No sería indigno de vuestro espíritu generoso limitar vuestro ideal práctico al desenvolvimiento del capitalismo nacional, cuando las naciones más adelantadas nos muestran cómo el capitalismo corrompe la civilización que la Grecia engendra y que es fase histórica que urge precipitar y eliminar? Sea nuestra aspiración, no lo que las naciones más adelantadas son, sino lo que la parte más civilizada de las naciones aspira a ser.

Este debe ser el axioma fundamental de la actuación española: Ninguna fatalidad natural nos conduce a perpetua inferioridad histórica. Históricas, adventicias, en nuestra patria, aunque resistentes activas al progreso humano y, de rechazo, al auge nacional. Todavía se verguen prepotentes, todavía dominan las costumbres y, por su mayor parte, los poderes nacionales, labrando y sustentando tenaces las inferioridades nacionales, por las que, a contrapelo del tiempo, sobreviven. Pero no son invencibles. Ellas sucumbirán, por fin, a aquella estrategia que consiste en el cultivo, la coordinación y el empuje solidario de todas las fuerzas progresivas españolas. El impulso civilizador de fuerza, coadyuvará a nuestro esfuerzo.

La superioridad que conduce a la victoria se alcanza trabajando. Ponga en la obra común, quien el pensamiento, quien la acción, y juntemonos todos para la acción inteligente, que cuanto más inteligente será más eficaz.

Hay que investigar la verdad en todos los órganos y profesarla, difundirla y aplicarla.

Yo os juro que para alcanzar la verdad, no impulso, pero sí luz de la revolución que gigantesca avanza, no os podré dar mejor consejo que el siguiente:

Analizad, estudiad por partes. Tomad un territorio circunscripto de lo que como realidad física o social se nos aparece, y estudiadle a fondo en los hechos mismos, no en las opiniones ajenas. Después, con la disciplina que da la adquisición de un personal saber, podéis asomarnos al mundo sin desorientaros ante las cuestiones actuales o los problemas eternos, imán constante de la inteligencia humana. Porque en cada fragmento, por pequeño que sea, del Universo, corpóreo o incorpóreo, están las normas constantes conforme a las cuales es todo y sucede todo. A esta costa el saber guiará y coordinará la acción.

No inútil a la porción más brillante de ayer como de hoy, que se cierra siempre en las alturas de la generalidad y de la abstracción, haciendo teología y mistérica sin saberlo, leyendo a otros y pretendiendo decidir de todo sin conocer nada bien a buena cuenta.

No será yo quien os halague asegurándoos el triunfo. Victoria tras victoria, sí. Los mejores de vosotros nunca se crearán triunfadores. Quien se siente triunfador se para. Y el que se para, es el derrotado, es el que se hace viejo, es el estorbo, sólo útil por su desamparo.

¡Jóvenes! Sabedlo ser y procurad conservaros jóvenes, esto es, capaces de aprender y capaces de amar hasta que vuestro cuerpo se derrumbe y vuestra vida se extinga.

Si sois así, cuando veáis la mayor parte de vuestra vida ya pasada y os pidáis cuenta a vosotros mismos de su empleo, podréis decir, henchida el alma de melancolía, pero también de la satisfacción más pura: he vivido y he sido útil. Corona más alta no la hay en el mundo.

Una carta de España

hombre de verdad cuando ha vivido plenamente su juventud. Quien pierde su juventud, ha mutilado su vida.

Nuestros jóvenes han crecido en plena guerra. Han sido testigos, como en todas las guerras, de actos sublimes de heroísmo y de actos abyectos de crueldad, vileza, traición y cobardía. Se han formado en un período de tras-guerra en el que, como siempre, los valores humanos más puros han sufrido la más profunda de las crisis. Han conocido a multitud de seres que, venidos por la corriente, caminaban a la deriva. Han vivido en un ambiente ingrato, donde el egoísmo brutal ha estimulado las mayores claudicaciones y acomodamientos con la injusticia y la inmoralidad.

Nuestros jóvenes, además, por su condición de expatriados, —expatriados de un país que, los más de ellos, sólo conocen de oídas o del que conservan un vago recuerdo infanzuado que la obligada lejanía perfumó convirtiéndolo casi en leyenda—, han visto agrandarse y agravarse sus propios problemas. Por el sufrimiento de sus padres, saben lo que cuesta ser fiel a sus convicciones honradas. Han visto contrariadas sus vocaciones, justamente cuando más interesantes ser cultivadas con esmero. Han tenido que interrogar

se prematuramente por el sentido profundo de la vida y por el valor de la lucha emprendida por quienes no han perdido la fe en la construcción de un mundo mejor.

El mérito de los jóvenes socialistas exilados estriba en que han sabido elegir en momentos en que tantos más dudaban. Nuestros jóvenes saben por qué están expatriados. No han querido pactar ni acomodarse con la injusticia, ni con la cobardía, ni con la traición. No sólo no pactaron con la cobardía, sino que se rebelaron ante todo ello con rebeldía. Y en el Socialismo, en la doctrina socialista, en el hacer socialista, encuentran una moral, un modo de vivir, encauzador de sus inquietudes, que les hace entrever unos ideales capaces de ennoblecere su existencia.

Nuestros jóvenes socialistas, por el Socialismo, tienen conciencia de su juventud. Lo que equivale a tener conciencia de su misión. Por lo feo luchan al presente, con la fe de quienes están seguros de su victoria final.

Mucho nos interesa la juventud exilada. Pero a nadie extrañará si digo que todavía nos interesa más la juventud que quedó o se formó en España bajo la dominación franquista. ¿Venida esa juventud? ¿Qué piensa hoy la juventud española? ¿Se habrá acostumbrado a mentir, a ser hipócrita, a hacer «doble juego», esa conducta que tantos estragos ha hecho en todas partes? ¿Cómo reaccionará el día que pueda manifestarse con absoluta libertad? Esas y tantas otras preguntas más surgen en nosotros cada vez que pensamos en España, y pensamos muy a menudo.

Nada más instructivo a este particular que la carta que hace unos días he recibido de España. Me la dirige un universitario, un profesor. Es católico practicante, lo que no le impide tener ideas personales acerca de la Iglesia en España y acerca de la conducta de ciertos prelados españoles, a quienes califica con tanta dureza como justicia.

«Las juventudes —me dice en su carta— están cansadas de estas cosas: 1º de clericalismo; 2º de liberalismo político; 3º de dictadura militar y dogmática. Les es común a todas ellas —a excepción de los hijos de las familias poderosas— una preocupación de lo social; pero quieren que esa transformación social que es el Socialismo, se haga con energía y mano dura. Su mayor enemigo es el republicanismismo histórico. Obligados a elegir, aceptan mejor a Stalin que a Herriot.»

Acción y porvenir de las Juventudes Socialistas

LA Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio ha tomado el acuerdo de instituir una efeméride juvenil socialista denominada «Día de la Federación de Juventudes Socialistas», con cuyo motivo ha exhortado a sus Secciones a celebrar actos el segundo domingo del mes de abril, que tengan por objeto la exaltación de las Juventudes Socialistas.

La fecha elegida por la Comisión Ejecutiva de la Federación —12 de abril de 1953— coincide, este año, con una efeméride en la que las Juventudes Socialistas de España se mostraron por su valerosa acción dignas del Partido al que con tanta decisión como eficacia sirvieron. Me refiero a las elecciones municipales en España el día 12 de abril de 1931.

Los jóvenes socialistas que forman actualmente en la Federación organizadora de esta efeméride, no tienen, debido al privilegio, envidiable también, de haber intervenido en aquellas jornadas que cubrieron de gloria a los muchachos de las Juventudes Socialistas y colmaron de satisfacción a los socialistas adultos que, desde los puestos confiados por el Partido, encauzaron la responsabilidad de encauzar y dirigir la acción, prometedora de óptimos resultados.

El último Gobierno de la monarquía española, presidido por el almirante Aznar, siendo el encargado de liquidar la dictadura del general Primo de Rivera, liquidó, efectivamente, aquella dictadura, al mismo tiempo que liquidó el régimen que la había implantado, consentido y ayudado durante cerca de siete años.

Las elecciones municipales celebradas en España el día 12 de abril de 1931 fueron convocadas por el Gobierno del almirante Aznar pensando que podían acionar como válvulas de escape del fermento revolucionario que acumulaba el pueblo español, al mismo tiempo que como elemento de seguridad de la monarquía española. Sin embargo, el Gobierno vaciló bastante antes de hacer pública la convocatoria, y en el seno de nuestro Partido hubo sus titubeos antes de aceptar la participación en aquella contienda electoral.

En realidad era mucho lo que se arriesgaba en el lance, y de ahí la prudencia de uno y otro bando en proclamar el verdadero alcance y significado de aquellas elecciones, si bien ambos contendientes conviniesen, aunque no lo declarasen, en el carácter plebiscitario de aquella consulta al pueblo español.

Las candidaturas en presencia, en el ámbito nacional, eran dos: monárquica contra socialista-republicana. En Madrid, la candidatura socialista-republicana luchó en los diez distritos de la capital de España y obtuvo los 30 concejales correspondientes a la mayoría, pero con un número de votos tan excesivo que sobaban muchísimos para haber copado y haber obtenido los 50 concejales de que se componía el Ayuntamiento de Madrid.

Fueron muchos los factores que intervinieron en aquel espléndido triunfo electoral que

tuación derechista de algunos de sus hombres. Y si atacan al socialismo inglés, lo hacen utilizando los mismos argumentos que los asiáticos han esgrimido en la Conferencia de Rangun. ¿Está claro?»

¡Ya lo creo que está claro! Queden de la exclusiva responsabilidad de mi comunicante algunas de las apreciaciones estampadas en su carta, por tantos motivos interesante. El magisterio que ejerce le propicia ocasión de tratar a la juventud española, por lo menos a una categoría de ella, a la estudiantil, en la que sabemos por otros testimonios también se ha producido el fenómeno consolador de la emancipación espiritual. Tenemos absoluta confianza en la sinceridad de nuestro corresponsal y creemos que la interpretación que nos da del estado de conciencia de la juventud española se ajusta a la realidad. Siendo ello así, ¡qué magnífica labor en perspectiva! ¡Qué tremenda responsabilidad para quienes en su día, en un momento dado, encarnen las ideas socialistas y la acción socialista!

El Socialismo no defraudará a esa juventud que fije en él su mirada. El Partido socialista obrero español, fiel a su tradición —y la tradición no consiste en reproducir el pasado, sino en aplicar al presente la ciencia en su razón de ser—, cargado de experiencia propia y ajena —experiencia que no paraliza la acción sino que incita a ella—, sabrá

«En todos momentos la tumba quedó completamente cubierta por las flores rojas aportadas con sentido fervor por los trabajadores españoles de París.

«El compañero Alvarico, en nombre de los Comités departamentales, pronunció emocionadas palabras, traduciéndole el sentimiento y pensamiento general.»

«En toda la tarde no cesó el desfile de españoles venidos a rendir el homenaje de su recuerdo al inolvidable dirigente. — Corresponsal.»

(Termina en la tercera pag.)

Paris
Visita a la tumba de Francisco LARGO CABALLERO

El domingo día 22 de marzo, a las 3 y media de la tarde, se reunieron en torno a la tumba de Francisco Largo Caballero, que reposa frente al muro de los federados, los Comités departamentales de la UGT, del PSOE y de las JJ. SS., con el presidente de la Unión y del Partido, compañero Trifón Gómez, y gran número de compañeros y compañeras.

Trifón GOMEZ

En todos momentos la tumba quedó completamente cubierta por las flores rojas aportadas con sentido fervor por los trabajadores españoles de París.

(Termina en la tercera pag.)